

Pikolin derriba sus antiguas naves para abrir Torre Village en octubre de 2018

● El presidente de Iberebro, Alfonso Soláns, asegura que la captación de operadores avanza mejor de lo esperado y que el 'outlet' es compatible con el pequeño comercio

ZARAGOZA. Punto y seguido a 44 años de historia. El grupo Iberebro, promotor del 'outlet' de Torre Village, comenzó ayer a demoler las antiguas naves de Pikolin, situadas en la carretera de Logroño. Lo hizo con la vista puesta en octubre de 2018, mes en que podría abrir el complejo de ocio y compras. Su presidente, Alfonso Soláns, confirmó que la inauguración se ajustará al día del Pilar, aunque es pronto para saber si se producirá antes o después.

Pese a que el proceso de captación de operadores avanza «mejor de lo esperado» tanto en el 'outlet' como en el parque de medianas, el grupo no detalló qué porcentaje está ya comprometido (en marzo aseguró tener aprobado el 60% del espacio comercial). El proyecto contempla una inversión de más de 60 millones de euros. En sus 66.000 metros cuadrados, sus alrededores de 90 tiendas ofrecerán descuentos de entre el 30% y el 70%.

Soláns sí adelantó que ha habido «un aluvión de solicitudes» de empresas de restauración y que el proceso de formación de empleados (el proyecto generará más de mil puestos directos) comenzará en verano, previsiblemente en septiembre. «Será largo y lento. Estamos ultimando el convenio con el Inaem», dijo.

El 'outlet' espera recibir entre 2 y 2,5 millones de visitantes al año, una previsión que no se altera. «Queremos cumplir las expectativas», aseguró el presidente del grupo Iberebro. Aludió, asimismo, al posible apeadero de cercanías, que «descongestionaría el tráfico de la autovía». «Seguimos en conversaciones con el consejero de Vertebración del Territorio. La idea está, aunque no sabemos cómo se plasmará. Ojalá estuviera en 2018, pero los plazos son complicados», admitió.

También se refirió a la oposición del pequeño comercio. Soláns instó al sector a «no remar contracorriente» y a abrazar las nuevas tecnologías. «Hay que ser



Las máquinas derriban una de las antiguas naves de Pikolin en la carretera de Logroño. GUILLERMO MESTRE



Alfonso Soláns y Marta Gastón rellenan una urna conmemorativa que se enterrará en Torre Village. G. MESTRE

realistas y pensar que el desarrollo futuro va por este camino. El comercio de proximidad tiene que unirse a esta tendencia», apuntó, al tiempo que dijo no entender las críticas y defendió que la ciudad «necesita ambas ofertas». «Es una oferta comercial complementaria que existe en todo el mundo y en España, pero no en Zaragoza», añadió.

El promotor de Torre Village aseguró que el 'outlet' «no está en contra del comercio tradicional». «Todo lo contrario», indicó. Como ejemplo puso la llegada de Alcampo a Utebo en 1981 (el primero de España). «Quiso instalarse en Zaragoza, que es una ciudad tipo en el comportamiento del consumidor, pero todo el mundo le dijo que no. Ahora tiene 52 centros en todo el país y gasolineras», comentó. Esas «inventivas para seguir creciendo» son «lo que muchos no entienden». «Prefieren quedarse de brazos cruzados en la puerta de su tienda y protestando en la plaza de España. Seamos proactivos y creativos», aseveró.

Impacto en la economía

En los momentos previos al derribo, Soláns recordó la complejidad del proyecto y rompió «una lanza en favor de los técnicos que están colaborando en él», ya fueran propios o de la administración. También reconoció el empuje del Gobierno de Aragón y «de la mayoría del pleno del Ayuntamiento de Zaragoza». «Sois conscientes de la bondad del proyecto, nos hacéis cumplir a rajatabla todos los requisitos, como debe ser, y permitis que fluya», afirmó.

Su agradecimiento encontró respuesta en el discurso de la consejera de Economía, Industria y Empleo, Marta Gastón, que destacó la generación de empleo de Torre Village y el «fuerte impacto» que tendrá en la economía aragonesa. También el hecho de que la reinversión del grupo se quede en la Comunidad.

El acto incluyó la preparación de una urna conmemorativa en honor a los 44 años de actividad industrial de la familia Soláns que será enterrada en Torre Village una vez abra sus puertas.

La previsión es que las tareas terminen a finales de julio o principios de agosto. En junio, no en vano, culminará el traslado de los trabajadores de Pikolin a las nuevas instalaciones de Plaza.

JORGE LISBONA

«Tras muchos obstáculos, comienza un proyecto fantástico»

REPORTAJE

El presidente de Iberebro, Alfonso Soláns, se despidió de las naves de Pikolin arropado por su familia, trabajadores del grupo y una nutrida representación de la clase política, económica y social de la Comunidad

Hoy, después de muchos obstáculos, comienza un proyecto fantástico». Un visiblemente emocionado Alfonso Soláns se despidió ayer de las antiguas naves de Pikolin con sentimientos encontrados. Aunque el presidente del grupo Iberebro instó a «mirar hacia adelante», admitió sentir «nostalgia» al ver derribar las fábricas que su padre mandó construir. Aseguró, en todo caso, que «lo viejo no vale», que «hay que levantar nuevos

proyectos ilusionantes que sean buenos para el grupo familiar y para el territorio» aragones.

Durante el derribo estuvo acompañado por su mujer y su hijo menor, así como por la consejera de Economía, Industria y Empleo, Marta Gastón, en representación del Gobierno de Aragón. Si hubo una ausencia destacable fue la del alcalde de Zaragoza, Pedro Santisteve. Tampoco se vio a ningún otro miembro de ZEC.

Si acudieron concejales como

Jorge Azcón y Pedro Navarro (PP), Lola Ranera (PSOE), Alberto Casañal o Elena Martínez (C's), entre otros. CHA, que se abstuvo en la concesión de la licencia de derribo, tampoco asistió al acto.

En clave autonómica

La familia Soláns estuvo arropada por el presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, Manuel Teruel, representantes de la CREA y políticos aragoneses como la secretaria general del PP

en Aragón, Mar Vaquero, el vicepresidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, Martín Llanas, o el presidente del PAR, Arturo Aliaga, entre otros. Por parte de Podemos, CHA e IU no hubo representación. Si acudió un nutrido grupo de alcaldes de las pedanías y los municipios cercanos, así como miembros del tejido empresarial y social de Zaragoza y Aragón, altos directivos del grupo Iberebro y empleados.

J. L. Q.